

Camina, pero que tus pisadas no se escuchen.
Anda como si fueras sombra,
sólo sombra que pisa.

Para que no se quiebre
esta tensión del cielo,
para que el aire huela a flores blancas,
para que el mar no pierda
ese perfil
tan puro.

Vera de octubre de 2022

EL BORDE DEL ESTANQUE

El borde del estanque.

Los insectos,
los juncos,
el agua transparente.
Abajo, en la penumbra, nadan pequeños peces.
Altas flores acuáticas
se mueven,
entre ellas
un ciego pez dorado.

Cógelolo entre los dedos, mira como se escurre.
Toca su luz profunda, su frialdad mineral.

Sube, vuelve a la orilla.

Ahora tus manos tiemblan.

EL PEZ DORADO (Paul Klee)

En la profunda sima,
donde el océano olvida sus raíces,
donde el azul se ahoga en negros abisales,
habita un pez dorado
que nada eternamente, luminoso y ciego.

A su paso el abismo se abre como una flor;
raros corales verdes,
algas de plata, anémonas azules,
pequeños peces rojos que asustados se alejan.

En la profunda sima,
donde el océano olvida sus raíces,
donde el azul se ahoga en negros abisales,
habita un pez dorado
que brilla
sin saberlo
en las tinieblas.

HE VUELTO A VER

He vuelto a ver al animal que ronda
en las noches sin luna,
el animal que araña las paredes
de mi casa de agua.

Anda en los matorrales
donde termina el bosque.
Murmura en mis postigos
con susurros de viento.

He vuelto a ver al animal oscuro.

Trajo olor a cabañas
turbias por la tristeza,
a carromatos grises inundados de lluvia.

He pintado de blanco las paredes
de mi casa de agua.

He prendido una hoguera.

Pero él sigue al acecho,
jadeando
en la sombra.

EVOLUCIÓN

Han brotado las aguas y las tierras.

Los mares se han erguido y han desgajado el cielo.

Una gran ola verde se ha llenado de flores
al pie de las montañas.

Los peces han surgido desde el fondo,
se tornan en anfibios relucientes,
caminan por la orilla
salpicados de espuma.

De un huevo entre las hojas nace un pájaro
lleno de plumas blancas.

En una cueva oscura
se yergue un ser extraño.

Con un palo golpea el origen del fuego
y en la pared de piedra,
mientras bailan las sombras,
un antílope muere eternamente.